

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

En *Revista Calasancia*, M.^a A. Febrero Lorenzo publica un artículo sobre la orientación personalista en una educación para el ocio. La problemática del tiempo libre implica una serie de consecuencias que deben tenerse en cuenta. El planteamiento pedagógico con visión realista es una exigencia ineludible para quien tenga que enfrentarse con la responsabilidad de educar.

La autora presenta algunas soluciones en este aspecto agrupadas en dos capítulos: la educación de la capacidad estética y el desarrollo de intereses que habrán de cristalizar en aficiones personales.

La educación para el tiempo del ocio, influenciada por estos dos elementos, no debe limitarse a la simple contemplación de la belleza o de lo útil, debe conducir también a la realización de la obra de arte por parte del propio alumno.

Respecto de la educación artística la autora sugiere ya en el terreno de la práctica algunas consecuencias inmediatas:

1. No podemos ayudar al niño en su desarrollo artístico proporcionando unos conocimientos teóricos, unos elementos de preceptiva estética, ni con disertaciones sobre lo que es o debe ser la belleza.

2. El ambiente debe llevar al niño el mensaje de la belleza, de forma difusa a través del orden, la pulcritud y el buen gusto de los elementos que le rodeen, pero también por el contacto ocasional con las obras de arte.

3. La formación artística no debe pararse en la mera contemplación. El niño debe experimentar el esfuerzo creador y la satisfacción de vencer los obstáculos que en este empeño se le ofrecen.

4. Al educador, padre o maestro, corresponde suscitar y mantener el entusiasmo y el afán de superación.

Y por lo que se refiere a aficiones y espectáculos ofrece a los maestros las siguientes sugerencias educativas:

1. Iniciar oportunamente el cultivo de las aficiones. El adverbio quiere significar que se debe empezar pronto, pero con prudencia.

2. Atenerse a los datos que aporta la psicología genética sobre la evolución de los intereses en las diversas etapas del desarrollo.

3. Enriquecer el campo de experiencias personales para ampliar el círculo de intereses.

4. Hacer experimentar tempranamente el gozo de la creación personal (1).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista *Familia Española* se publica una entrevista con don Joaquín Tena Artigas sobre algunos problemas de la Enseñanza Primaria.

A la pregunta sobre los medios de que dispone el Estado para asegurar la escolaridad obligatoria a todos los españoles desde los seis a los catorce años, el señor Tena Artigas contestó:

«Al empezar el curso 1965-66, de los 4.534.297 niños de seis a trece años inclusive, para los que es obligatoria la escolaridad según la ley de 1965, estaban escolarizados en condiciones aceptables 3.743.062, de ellos 3.260.492 en escuelas primarias, y 482.570 de diez a catorce años, en centros de enseñanza media; es decir, un 85,7 por 100 hasta los diez años y un 79,2 por 100 hasta los catorce. No contamos aquí los que asisten a escuelas en condiciones no aceptables por sus deficiencias constructivas o pedagógicas, que son bastantes, desgraciadamente, pues para estos efectos los consideramos no escolarizados. La ley de 1965 preveía la efectiva extensión de la escolaridad hasta los catorce años a partir de 1968, y el Plan de Desarrollo 1964-67 incluyó los fondos precisos para las construcciones necesarias. Al aprobarse la Ley de Educación Primaria de diciembre de 1965, que entre otras cosas ratificó la extensión de la escolaridad obligatoria hasta los catorce años, las Cortes suprimieron la cláusula de demora en su aplicación, y esto ha producido momentáneamente un cierto desfase en las construcciones necesarias, agravado por el incremento de las migraciones internas, que en estos últimos años han alcanzado a unas quinientas mil personas anuales. Se ha procurado mejorar el rendimiento escolar y escolarizar a los niños de población diseminada mediante dos sistemas: uno, el transporte escolar rural, que utilizan hoy diariamente 47.500 niños que asisten a 507 escuelas comarcales; y otro (éste, para los niños de población ultradiseminada a los que no les sirve el transporte y están a más de tres kilómetros de la escuela más próxima), las escuelas-hogar, es decir, el internado, de los que funcionan ya 86 centros, que atienden a 5.474 niños. Por supuesto, unos y otros totalmente gratuitos. También funcionan cerca de 6.000 comedores escolares, que atienden a 283.000 niños diariamente. El Estado dispone de todos los medios legales necesarios para asegurar la efectividad de la ley, incluidos los penales. Pero los más importantes son la exigencia estricta del certificado de estudios primarios para todas las actividades laborales y sociales y, sobre todo, la creación del clima nacional que invite a la exigencia del cumplimiento de abajo arriba. Hoy, felizmente, son ya los padres los que exigen al Estado los medios precisos para el cumplimiento cuando por cualquier circunstancia no disponen de ellos.»

También se le preguntó al director general de Enseñanza Primaria si existía el peligro de una falta de maestros en el país que daría lugar a que el número

(1) M.^a A. FEBRERO LORENZO: «Orientación personalista en una educación para el ocio», en *Revista Calasancia*. Madrid, julio-diciembre, 1967, núms. 51-52.

de alumnos atendidos en una clase aumentara desmesuradamente. A ello respondió de esta manera:

«La media nacional de alumnos por maestro es satisfactoria: 35,7. Procuramos que nunca pase de 40 y tendemos a que sea 30. Los emolumentos del magisterio están siendo aumentados (el año pasado, en un cien por cien), pero aún me parecen insuficientes. Confío en que el Gobierno afronte el problema en breve, pues, aumentadas recientemente las exigencias de selección (bachillerato superior y tres años en la Escuela Normal), podríamos perder la excelente situación actual. Por otra parte, si faltaran los incentivos suficientes, nos veríamos primero obligados a aceptar candidatos de baja calidad, y después, enfrentarnos inexorablemente con la falta de maestros, como ocurre en tantos países. El problema sería demasiado grave para el país, y el Gobierno está consciente de ello.»

Respecto del problema de los transportes escolares, don Joaquín Tena dio esta noticia:

«Ya le he hablado del transporte escolar, pero el problema de los barrios de ciertas ciudades hay que resolverlo construyendo allí las escuelas necesarias, y así se está haciendo. Por ejemplo, en Madrid hemos inaugurado el 15 de septiembre 26 nuevos grupos escolares con capacidad para 12.000 niños.»

Sobre la manera de atender el Estado español a la instrucción primaria de los hijos en edad escolar de nuestros emigrantes por Europa respondió:

«Se han enviado maestros, en número aún insuficiente; se envían libros y existen aulas de audición para el bachillerato radiofónico, pero es un problema al que deberían dedicarse más medios. De ello estamos tratando con el Instituto Español de Emigración.»

Por último, al pedirle que enumerara los problemas más acuciantes que tiene planteada la Enseñanza Primaria en España, cerró la entrevista con estas afirmaciones:

«Si se los enumerara con detalle, no tendría usted espacio en su Revista. Si desea que los resuma, le diré: dinero; y creo que el presupuesto de la Dirección General de Enseñanza Primaria es ya de 13.055 millones, es decir, superior al de bastantes ministerios juntos» (2).

En la revista *Vida Escolar* su director, Juan Manuel Moreno G., publica un artículo sobre los agrupamientos escolares según los esquemas del *gran grupo* y el *estudio independiente*.

La bibliografía pedagógica europea identifica el concepto de *gran grupo* con los esquemas organizativos de la *enseñanza colectiva* y la *educación masificada*. Se entiende generalmente que una enseñanza organizada e impartida para muchos no es una enseñanza de calidad. Si la educación tiene que ayudar a cada sujeto para que haga suyas las posibilidades que su naturaleza y la sociedad le brindan para que alcancen la plenitud y madurez de su persona, sólo los sistemas que atienden solventemente a cada caso particular podrán ser aceptados como eficaces.

La situación del escolar en el contexto de los grandes grupos de aprendizaje ha sido descrita como *situación negativa*.

El profesor Moreno G. establece una clara distinción entre el *gran grupo* considerado como un agrupamiento de *carácter permanente* y el *gran grupo* considerado desde un punto de vista escolar y entendido como *técnica de agrupación ocasional y oportuna*.

(2) N. C. A.: «El transporte escolar rural y las Escuelas-Hogar, realidades en la España de hoy», en *Familia Española*. Madrid, octubre 1967.

En capítulo aparte revisa las posibilidades del *estudio independiente* que se desarrolla en las siguientes áreas de actividad:

a) *Lecturas* de documentos y libros que informen adecuadamente sobre los programas de estudio.

b) *Estudio*, esto es, realización del esfuerzo personal preciso para entender y captar los contenidos del aprendizaje.

c) *Composiciones escritas, creaciones artísticas y construcciones manuales* como actividades que permiten al estudiante perfeccionar sus posibilidades de expresión y comunicación con los demás.

d) *Proyectos de trabajo* que dan entrada, no sólo a la reflexión personal del estudiante en relación con un punto del programa, sino al necesario empleo de materiales de experimentación, construcción y ensayo.

e) *Recuperación en sectores del programa* cuando así lo demande una situación determinada del alumno (lagunas en el aprendizaje de una materia o necesidades de información complementaria).

f) *Conversaciones orientadoras* con los profesores o educadores encargados de supervisar los contenidos y métodos de trabajo del estudio independiente (3).

También en la revista *Vida Escolar* es estudiada por Manuel Varela Siaba la importancia del psicoanálisis en relación con la pedagogía. A través de una serie de capítulos que analizan las vicisitudes históricas y las principales características del psicoanálisis pasa a exponer los diversos tipos de personalidad humana según Freud, las posibles técnicas de penetración psicoanalítica y las desviaciones que a través del psicoanálisis se pueden encontrar en los niños (4).

Alberto Pereira publica un estudio sobre la unidad didáctica en la ficha de planificación del trabajo diario. Tal y como se entiende la unidad educativo-docente de la *unidad didáctica* incluye dos cosas bien diferenciadas, pero que se ensamblan en el fin general de la educación a través de la instrucción del escolar. Estas son:

a) Distribución y dosificación lógica de los contenidos de aprendizaje desde el punto de vista de la lógica infantil y su dinámica mental.

b) Planificación del trabajo didáctico de los escolares con vistas a los objetivos educativo e instructivo del alumno. Dicho en otros términos: la estructura de la labor práctica de cada sesión de la jornada escolar.

Como resumen práctico del trabajo y, a la vez, como complemento obligado, el autor ofrece la ficha completa de las actividades para una sesión y curso determinado. Se ha elegido, por lo práctico y común, y además por haber sido elaborado el programa de conocimientos por maestros que lo dirigen, una sesión de mañana de una escuela unitaria en que están refundidos los cursos 3.º y 4.º, y a la que asisten ocho niños de estos cursos (5).

ENSEÑANZA MEDIA

En la revista *Educadores* Julián Sánchez Jiménez, director del Gabinete de Psicotecnia de la Universidad Laboral de Tarragona, publica una colaboración sobre los aspectos teóricos que fundamentan el internado educativo.

(3) JUAN M. MORENO G.: «Los agrupamientos escolares según los esquemas del *gran grupo* y el *estudio independiente*», en *Vida Escolar*. Madrid, octubre 1967.

(4) MANUEL VARELA SIABA: «Psicoanálisis y Pedagogía», en *Vida Escolar*. Madrid, octubre 1967.

(5) ALBERTO PEREIRA RICO: «La unidad didáctica en la ficha de planificación del trabajo diario», en *Vida Escolar*. Madrid, octubre 1967.

Dado el influjo real del ambiente educativo, es decir, de aquel que tiene intención de perfeccionamiento, en este trabajo se estudia ese influjo en el caso del internado educativo, en sus múltiples aspectos: sociales, psicológicos, pedagógicos.

El autor considera que es muy grande la complejidad del internado, cuya institución es, hoy por hoy —con todos los inconvenientes y peligros que entraña—, inevitable o, al menos, necesaria.

El principal escollo del internado para adolescentes y jóvenes es el de la disciplina formal que se les impone por los adultos que gobiernan el centro. Esta disciplina choca, con frecuencia, con los deseos de independencia del alumno, y le conduce con facilidad a la rebeldía externa, o a la sumisión pasiva.

Ya hemos dicho que el adolescente no es fácil al conformismo, sino que está dispuesto a la rebeldía y a la contradicción sistemática. Estas actitudes se incrementan cuando el despliegue de su vida se realiza en un medio humano inauténtico y artificial.

La apertura del joven a la intercomunicación personal con el adulto, sólo se puede lograr, de verdad, cuando aquél vea en éste un leal colaborador. Y todos reconoceremos, si somos sinceros, que los adultos solemos ver los problemas del adolescente desde nuestro personalísimo punto de vista, casi siempre surgido de nuestra comodidad, y, desde luego, desconociendo la personalidad del muchacho.

Cuando la educación formal del internado es acertada, el adolescente normal lo soporta sin alteraciones graves para el equilibrio de su personalidad; incluso le va a ser beneficioso para enriquecer el proceso de su socialización. Estos beneficios se esfumarán cuando el internado sea preferentemente escuela de prohibiciones, lugar de estrangulamiento constante para su autonomía, medio humano cargado de incompreensión y despersonalización de sus actos.

Y no olvidemos nunca que en buena medida todo el éxito educativo dependerá, ante todo y sobre todo, de las personas que gobiernen, dirijan, enseñen y eduquen en el internado, cuya misión esencial —lo repetimos una vez más— es la de formar personalidades autónomas y responsables, para sí mismas y para con los demás (6).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Nuestro colaborador el profesor Juan García Yagüe publica en *Educadores* un artículo sobre los estudios universitarios y sus salidas profesionales.

La orientación profesional para los estudios superiores es cada vez más necesaria y compleja. Condicionada por numerosos factores culturales y tópicos psicotécnicos exige para madurar al sujeto tres planos de actuación: Informativo, Coloquios y Orientación individual.

El término *vocación* —dice García Yagüe— es equivoco en nuestra lengua y expone a grandes errores en orientación profesional. Normalmente puede ser sustituido por otros más concretos (aspiraciones, motivaciones, ilusiones profesionales) que muestran mejor su carácter circunstancial, por tanto educable, y las raíces ambientales de los que parten. Las ilusiones profesionales de los bachilleres suelen ser muy cambiantes

y están fuertemente influidas por el contorno. En su vertiente, más estable que indirecta, dependen de:

- a) *Experiencias escolares.*
- b) *Tensiones hogareñas.*
- c) *Objetivos poéticos de vida adolescente.*

Las carreras superiores permiten tres planos de orientación y actividad profesional:

1. Investigación.
2. Docencia oral (profesoral) o escrita (difusión científica o periodística).
3. Actividad técnico-práctica oficial (planificación; control o administración de la vida ciudadana) o privada.

Para escoger una profesión se deben tener presentes:

a) Las posibilidades de la profesión como forma de vida independiente y responsable (facilidades laborales y humanas que ofrece, condiciones en las que se realiza el trabajo, prejuicios sociales, vinculación al ideal personal de vida).

b) Las posibilidades personales de éxito y ajuste en la profesión (aptitudes y rasgos de personalidad que requieren; relación con el medio y las posibilidades de la familia y el ambiente; plasticidad de las tareas).

c) Las posibilidades personales de ajuste y éxito en los estudios y exámenes previos a su ejercicio (número de alumnos, condiciones de la preparación o conquista de un puesto en la profesión, tradición escolar del aspirante). En situaciones determinadas, se pueden tener aptitudes para ejercer con éxito una profesión y no serle recomendable por los obstáculos con que va a chocar antes de obtener el diploma o conquistar la plaza (falta de bases para superar los estudios, carencia de hábitos de estudio, necesidad de aptitudes especiales para pasar los cursos diferentes de las que hacen falta para ejercer y triunfar en la profesión, etc.). Debe tenerse muy en cuenta en las carreras técnicas que exijan mucha teoría matemática, filosofía o filología en los cursos introductorios; en las que precisan oposiciones y exámenes ante tribunales desconocidos o en las que la propaganda hace converger una población escolar exagerada y de aluvión. En la actualidad algunas Escuelas Técnicas Superiores atraen un alumnado diez veces superior al que pretenden titular.

Como complemento de su estudio, el profesor García Yagüe ofrece unos esquemas para colaborar a la orientación profesional de los estudiantes, agrupados bajo los siguientes títulos:

1. Direcciones posibles a los diferentes niveles escolares.
2. Ciudades en donde se pueden realizar estudios universitarios.
3. Distribución aproximada de disciplinas en las diferentes carreras universitarias.
4. Alumnos matriculados en los estudios superiores.
5. Alumnos que terminaron los estudios superiores.

El autor promete la continuación de este trabajo en números sucesivos (7).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(6) JULIÁN SÁNCHEZ JIMÉNEZ: «Aspectos teóricos que fundamentan el internado educativo», en *Educadores*. Madrid, septiembre-octubre, 1967.

(7) JUAN GARCÍA YAGÜE: «Los estudios universitarios y sus salidas profesionales» (I), en *Educadores*. Madrid, noviembre-diciembre 1967.